

Libertad económica para todos

La libertad económica es el derecho de todo ser humano a ganarse la vida honradamente—es decir a trabajar, producir, emprender, vender, comprar e intercambiar bienes y servicios— con responsabilidad y de manera voluntaria, sin obstáculos o interferencias gubernamentales indebidas (Carrión-Tavárez, 2024). Este derecho no distingue raza, sexo, edad, nacionalidad, origen étnico, lengua, religión, opinión política o nivel socioeconómico.

La evidencia empírica ha demostrado que el motor de la prosperidad de un pueblo es el talento, la creatividad y la innovación de sus individuos mediante el ejercicio de su libertad económica en un libre mercado. Numerosos estudios han confirmado que existe una correlación entre la libertad económica y el desarrollo humano, la educación, la salud, la expectativa de vida, la prosperidad, la felicidad, el ingreso per cápita y el medioambiente (Stryzhak, 2020).

PUNTO DE VISTA



Jorge L. Rodríguez
Presidente del Instituto de Libertad Económica para Puerto Rico

Para analizar dicha correlación, investigadores académicos han medido el nivel de libertad económica en diversos lugares utilizando criterios como gasto gubernamental, impuestos, regulación, sistema legal y derechos de propiedad, moneda sólida y libertad para comerciar internacionalmente, entre otros que afectan la vida de las personas. Solo en unos pocos países, como en Cuba, no se han encontrado datos suficientes para medir la libertad económica.

De acuerdo con el informe Economic Freedom of the World 2023 del Fraser Institute, las 10 jurisdicciones con mayor libertad económica en el mundo son Singapur, Hong Kong, Suiza, Nueva Zelanda, Estados Unidos, Irlanda, Dinamarca, Australia, Reino Unido y Canadá. Mientras, los 10 países con menos libertad económica son República del Congo, Argelia, Argentina, Libia, Irán, Yemen, Sudán, Siria, Zimbabue y Venezuela.

En los lugares con mayor libertad económica, el 95% de la población, tanto de hombres como mujeres, sabe leer y escribir; la pobreza extrema es menos de 1% y las personas viven un promedio de 15 años más que en otros países. Además, el ingreso per cápita es casi 10 veces más alto que el de los países con menor libertad económica. No es de extrañar, pues, que la "satisfacción de vida" o "felicidad", en los países más libres es 37.16% más alta que en los países menos libres.

La libertad económica incide, además, en la competitividad y el desempeño ecológico. Ocho de los

10 lugares con mayor libertad económica en el mundo también están entre los primeros 10 del Índice de Competitividad Mundial 2023 del Institute for Management Development. Además, en el Índice Mundial de Desempeño Ambiental 2024, de Yale University, los países con alta libertad económica promedian 42.35% mejor calidad de sus recursos como el aire y el agua.

La libertad económica no es solo un derecho fundamental, sino también el motor que impulsa la realización de nuestros sueños. Es la llave que abre las puertas a la igualdad de oportunidades y recursos.

Al reclamar nuestra libertad económica, no solo estamos defendiendo nuestros intereses individuales, sino también los de nuestras comunidades y generaciones futuras. Es hora de eliminar las barreras burocráticas, fomentar la competencia y la innovación, y construir un Puerto Rico justo y próspero basado en la libertad económica para todos.